

Nacionalismo, intercambio y relaciones internacionales. El caso de la zona fronteriza de Zarumilla

Nationalism, exchange and international relations. The case of the border area of Zarumilla

Lorena Pereda Córdova*

Universidad de Brasilia

ORCID: 0000-0003-2638-9571

Fecha de recepción: 04 de noviembre

Fecha de aceptación: 12 de diciembre

ISSN: 2415-2498

Pereda Córdova, L. (2019). Nacionalismo, intercambio y relaciones internacionales. El caso de la zona fronteriza de Zarumilla. *Polítai: Revista de Ciencia Política*, Año 10, segundo semestre, N° 19, pp. 61-78.

DOI: <https://doi.org/10.18800/politai.201902.003>

* Máster en Ciencias Sociales por la Universidad de Brasilia. Correo electrónico: lorenapercord@gmail.com

RESUMEN

Los nacionalismos vienen desarrollándose desde los sucesivos procesos de demarcación de territorios y el establecimiento de puntos fronterizos. En el caso peruano-ecuatoriano, la resolución conflictiva de las disputas limítrofes creó sentimientos nacionalistas fuertes —y otros más leves— así como originó relaciones bilaterales, fronterizas e intercambios fluidos en varios ámbitos. En ese sentido, el objetivo central de este artículo fue analizar el peso de los sentimientos nacionales en el cambio de las percepciones de los peruanos hacia los ecuatorianos en el periodo 1990-2015. Para ello se analizaron encuestas de opinión pública realizadas en el recorte de tiempo mencionado. Asimismo, fueron aplicadas entrevistas semi-estructuradas a comerciantes y profesores de los colegios de Zarumilla y Aguas Verdes.

El análisis mostró no sólo una evolución positiva de las percepciones y opiniones que tienen los peruanos de la provincia de Zarumilla respecto de los ecuatorianos. También que, a partir del contexto fronterizo compartido, el nacionalismo no es un factor de influencia significativa en las opiniones y percepciones de los peruanos hacia los ecuatorianos. Por el contrario, es una variable afectada, perfilada y modificada por la interacción transfronteriza. Los nacionalismos en esa zona fronteriza, no son confrontacionales.

Palabras clave: frontera, identidades nacionales, nacionalismo, intercambio, percepciones sociales.

ABSTRACT

Nationalisms have been developing since the successive processes of demarcation of territories and the establishment of border points. In the Peruvian-Ecuadorian case, the conflictive resolution of border disputes created strong nationalist feelings —and other milder ones— as well as bilateral, border relations and fluid exchanges in various fields. In that sense, the main objective of this article was to analyze the weight of national feelings in the perceptions of Peruvians towards Ecuadorians in the period 1990-2015. For this, public opinion polls conducted in the mentioned time cut were analyzed. In addition, semi-structured interviews were applied to merchants and professors from the schools of Zarumilla and Aguas Verdes.

The analysis showed not only a positive evolution of the perceptions and opinions that Peruvians in the province of Zarumilla have regarding Ecuadorians. It also revealed that, from the shared border context, nationalism is not a significant influence factor in the opinions and perceptions of Peruvians towards Ecuadorians. On the contrary, it is affected, profiled and modified by cross-border interaction. Nationalisms in that border area are not confrontational.

Keywords: frontier, national identities, nationalism, exchange, social perception.

1. INTRODUCCIÓN

El Perú limita por el norte, con Ecuador y Colombia; por el este, con Brasil y Bolivia; y con Chile por el sur. Con cada uno de ellos, el Perú tiene historias particulares debido a los sucesivos procesos de demarcación de territorios y el establecimiento de puntos fronterizos. Con Brasil, Colombia y Bolivia, la resolución de conflictos se caracteriza por ser más diplomática. Sin embargo, con Chile y Ecuador, las resoluciones fueron más conflictivas.

Específicamente con Ecuador, se iniciaron en el año de 1822, cuando la Gran Colombia y el Perú se enfrentaron por los territorios de Jaén, Maynas y Tumbes. La firma del Tratado de Guayaquil en 1829, en el que se celebraba la paz entre ambos gobiernos no llega a resolver de manera definitiva la controversia territorial y, fue sólo en 1832, que Ecuador —siendo ya un país independiente— reconoció mediante el Tratado Novoa-Pando dichos territorios como peruanos. No obstante, unos años más tarde, en 1840, emprende nuevos reclamos ante la supuesta ecuatorianidad de los territorios mencionados.

El clima de tensión fue intensificándose y, tras largas negociaciones jurídicas y políticas, finalmente las tensiones estallaron en 1941, con la batalla de Zarumilla que, a diferencia de la guerra perdida con Chile, es considerada “una respuesta patriótica a los ataques ilegítimos ecuatorianos” (Ibarra, 1999, p. 60), “un triunfo, que lo resarcía de un largo historial de fracasos bélicos” (Cotler, 2005, p. 255). Las hostilidades cesaron sólo al año siguiente con la firma del Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro de 1942 (Zanabria Zamudio, 1968, p. 2) bajo la garantía de Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos (Pons Muzzo, 1962, p. 117).

A pesar de este logro militar y del cese bélico momentáneo, en 1981 y 1995 se dan otros dos enfrentamientos por la demarcación de límites fronterizos entre Perú y Ecuador: el conflicto del “Falso Paquisha”, en la zona de la Cordillera del Cóndor, y la Guerra del Cenepa, respectivamente. Para el alto al fuego del primer conflicto, fue necesaria la intervención de la OEA. Mientras que el segundo conflicto cesó completamente tres años más tarde, con la firma del Acta de Brasilia en 1998, aunque en 1995 se afianzara la retirada de ambas tropas con la Declaración de Paz de Itamaraty.

Desde entonces las relaciones con Ecuador estuvieron marcadas por tales conflictos. Sin embargo, ahora se encuentran marcadas por el contexto actual de intercambio comercial y por los vínculos que surgen a partir de ello. Eso puede verse, especialmente, en los lugares en donde suceden estas transacciones: las fronteras.

Las fronteras son espacios de tránsito, flujos comerciales, vínculos, interrelaciones y relaciones bilaterales mucho más densas que en tiempos pasados, en donde solo eran líneas divisorias entre un país y otro. Son lugares centrales para la construcción de imaginarios nacionales (Bonilla, 1999, p. 117) y de identidades nacionales pues los enfrentamientos limítrofes desarrollados en ellas, nos han otorgado la capacidad de legitimar la existencia de un Estado diferente a otros; de dar cuenta de los valores y de la fuerza cohesiva que, finalmente, crean la imagen de una comunidad: de una comunidad

nacional y, al mismo tiempo, de la percepción de otro(s), de otros que, en ocasiones como Chile y Ecuador, pueden ser vistos como una amenaza a la nación: y, a la vez, como elementos capaces de unificar y proveer identidad (Bonilla, 1999, p. 18).

En ese sentido, el objetivo central de este artículo fue analizar el peso de los sentimientos nacionales de los peruanos en la zona de frontera con Ecuador y sus repercusiones en el cambio de las percepciones de los peruanos hacia los ecuatorianos en el periodo 1990-2015. Para ello, como parte del diseño metodológico de investigación, fueron analizadas encuestas de opinión pública realizadas en el recorte de tiempo mencionado, con el objetivo de dar cuenta de un panorama general a nivel nacional. Asimismo, fueron aplicadas entrevistas semi-estructuradas a comerciantes y profesores de los colegios de la zona fronteriza de Zarumilla, Tumbes, lugar de nuestro caso de estudio.

Los resultados expuestos más adelante son resultado de la tesis de licenciatura en sociología “Nacionalismo, intercambio y relaciones internacionales. El caso de la zona fronteriza de Zarumilla”. Esta investigación surgió en el curso de Taller de Investigación de Sociología Política (2014-2) y contó con apoyo del curso de Práctica de Campo (2014-2). En este último se llevó a cabo el proyecto "Explorando la economía política de la violencia en los sistemas fronterizos de América Latina: hacia una comprensión integral", financiado por el International Development Research Centre (IDRC), coordinado por FLACSO-Ecuador y ejecutado en Perú por CISEPA-PUCP. Fue a través de tal proyecto que los datos fueron obtenidos. Además, la tesis recibió el apoyo del Fondo Concursable para alumnos de Talleres de Investigación y Seminario de Tesis. Este concurso fue una iniciativa de la coordinación de la especialidad de Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales, con la cual se fue posible culminar el trabajo de campo de la investigación en la ciudad de Tumbes.

Por fin, la división de este artículo sigue la estructura de la tesis original. En la primera parte, se apunta el marco teórico utilizado para el análisis. En la segunda, se hace referencia a la metodología utilizada. En la tercera, se presentan los resultados obtenidos y, por último, las consideraciones finales del estudio.

2. ELEMENTOS CONCEPTUALES

Se entiende por nacionalismo al fenómeno social por el cual es posible percibir mecanismos de pertenencia a una comunidad política, configurados estos a partir de discursos, de modos de justificación pública de su existencia, de sentimientos, y de las identidades y acciones que este fenómeno inspira (Beiner, 1999, p. 61). Así, este nacionalismo se manifiesta a través de la propia identidad nacional—distinta del patriotismo¹—con la nación.

¹ Entendido como el vínculo abstracto que el individuo establece y siente con la nación, sin implicar necesariamente un arreglo gubernamental u obediencia a un colectivo (Centeno, 2002, p. 170). Es el vínculo de carga emocional con la nación, que ayuda a concretar su existencia, pero en términos más subjetivos que los del nacionalismo. Esto, porque la nación con el patriotismo sería resultado de una valoración más psicológica (Déyole, 2013, p. 4).

Haciendo un paralelo con la teoría de George Mead, la identidad nacional necesita de *otros(s)* para la propia organización del *nosotros* que la nación significa como gran solidaridad (Renan, 1882, pág. 11). La identidad nacional, entonces, es también una identidad compartida, un *somos* que pertenece a un todo, a una comunidad continua y fraterna, independientemente de la desigualdad interna (Anderson, 1993; Beiner, 1999; Renan, 1882). Este sentido de nación facilita la idea de una comunidad homogénea, aunque la conformación de esta identidad nacional no elimine las distribuciones desiguales de recursos (Delanty & Kumar, 2006, p. 809). Sin embargo, este proceso supone un proceso que no se deja de ensayar. Es un ejercicio que encapsula los problemas y diferencias de toda sociedad, acercándonos a cierto sentido de unidad y de identificación horizontal (Doyle & Van Young, 2013, p. 13). Como dice Anderson (1993), hay una universalidad formal del nacionalismo, “todos tienen y deben tener una nacionalidad” (p. 22).

Por otro lado, es importante denotar que la identidad nacional se manifiesta no solo por el nacionalismo, por el patriotismo o por la vinculación a una comunidad (la nación); a veces también se manifiesta de igual manera como un acuerdo virtual entre el Estado y sus proyectos nacionales, las instituciones de una sociedad y los ciudadanos pertenecientes a ella (Delanty & Kumar, 2006, p. 156). En América Latina estos proyectos buscan la emancipación, y responden a los contextos de delimitación fronteriza (Ibid. p. 806). No obstante, no es una fórmula estática; es flexible debido a la existencia de un contexto de interacción. Es importante anotar que este cambio puede acarrear formas tradicionales más intensas pues se forma —y cambia— sobre la base de una historia nacional compartida.

Es a través de la socialización que la historia comunitaria se adquiere. El imaginario de una nación supone la pre-emisión de un discurso nacionalista que ha ido formándose en relatos, historia e interpretaciones. La historia es transmitida, construida y reproducida y, por lo tanto, no es única. Las personas van seleccionando y recopilando en experiencias lo que es nacional y se basan en una historia común para tal objetivo. Por ello mismo, el imaginario de una identidad nacional puede ser variada para cada individuo.

Así como la socialización, hay otros eventos que llevan a la revisión de la constitución de la nación. Uno de ellos es la guerra. Según Centeno (2002), estas pueden ayudar a construir naciones ya que proveen el material o experiencias que dan oportunidad de concretar lo subjetivo de las relaciones inmanentes de los individuos de una sociedad específica. Con la guerra, no sólo se dibujaron límites, también se exacerban los nacionalismos y se construyen identidades (Delanty & O’Mahony, 2002, p. 139) ya que crea la posibilidad de establecer relaciones más cooperativas, en donde el *nosotros* es fundamental: hay una homogeneización de imperativos colectivos —como la lealtad— frente a la amenaza de un *otro*. En el caso de esta investigación, los conflictos bélicos de 1941 y de 1995 pueden ayudarnos a entender cómo cada país (Perú y Ecuador) puede verse como una unidad política diferenciada, incluso siendo sociedades bastante parecidas (Bonilla, 1999, p. 20).

Con las guerras, el factor territorial se convierte en referencia de la identidad nacional. Para Adrián Bonilla (1999):

el territorio es la base geográfica en donde se desarrolla la vida colectiva de la nación y tiene, por lo mismo, una trascendental importancia para sus ciudadanos; en tanto que es valorado como un legado histórico, un 'espacio de jurisdicción y ocupación soberana del Estado', el territorio sea también un referente histórico-geográfico de la identidad nacional [...] Pero, contra lo que supone la mayoría de las gentes, un territorio nacional no es algo predeterminado, inmutable y eterno, sino, por el contrario, una realidad primero entrevista y preconcebida por la nación, construida luego por la acción política del Estado y, por tanto, históricamente mutable (p. 160).

Los territorios, en ese sentido, son referentes y “signos que segregan identidades opuestas” (Bonilla, 1999, p. 14). Pero en nuestros días, el uso y significado del territorio, del espacio geográfico ocupado, ha cambiado. Si bien las dinámicas de frontera pueden dar a conocer “nuevos sentidos nacionales, más abiertos al mundo” (Bonilla, 1999, p. 183) y mostrar el aspecto relacional de las identidades nacionales, también “esa línea de separación tiene un impacto y genera relaciones transfronterizas sociales y económicas diferenciadas” (Carrión, 2011, p. 52). Con las probabilidades de relación e integración del nacionalismo también convive el potencial de crear adversarios (Delanty & O’Mahony, 2002, p. 166).

Esas dinámicas dan cuenta del “carácter sociohistórico del límite” (Grimson, 2000, p. 10), es decir, muestran su permeabilidad y su función para la pretensión o mantenimiento de relaciones con los otros países (Grimson, 2000, p. 31). La apropiación de la identidad nacional sucede en la cotidianidad de las relaciones de las zonas fronterizas y es tanto resultado como recurso para la interacción (Delanty & Kumar, 2006, p. 159).

3. METODOLOGÍA

El diseño metodológico de investigación combinó una aproximación cuantitativa y cualitativa de análisis. La sección cuantitativa estuvo conformada por el análisis de encuestas de opiniones públicas vinculadas a las relaciones internacionales del Perú y Ecuador, realizadas entre 1990-2015, para dar cuenta de un panorama general sobre las percepciones y opiniones a nivel nacional. Las fuentes analizadas fueron las encuestas de Ipsos Apoyo de 1999 hasta el año 2014; Latinobarómetro desde el año de 1995 hasta el año 2011; y El Perú, las Américas y el Mundo 2014.

Asimismo, algunos de los datos fueron recopilados a través de la formulación de un módulo de preguntas² anexo a la encuesta del proyecto IDRC-FLACSO-CISEPA mencionado anteriormente, con el propósito de identificar los posibles factores asociados a la formulación de percepciones positivas o negativas de la relación peruano-ecuatoriana a un nivel más específico, es decir, ya desde la perspectiva de la relación bilateral en la

² Para ver las preguntas en más detalle: Pereda Córdova, L. del P. (2016). Nacionalismo, intercambio y relaciones internacionales: el caso de la zona fronteriza de Zarumilla. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.596190&lang=es&site=eds-live&scope=site>

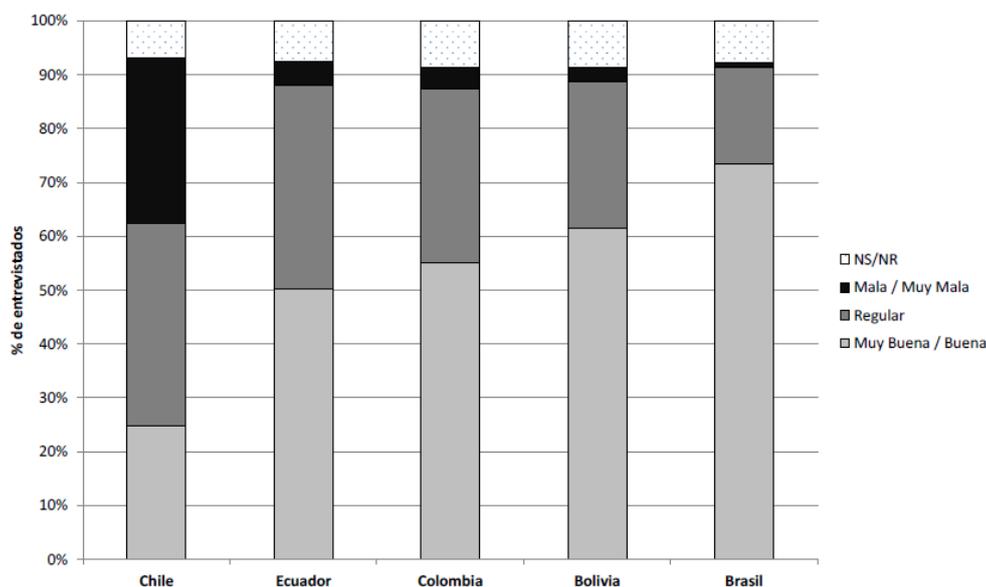
zona fronteriza de Zarumilla. La encuesta se aplicó entre el 10 y 12 de octubre del año 2014, y contó con una muestra de 359 hombres y mujeres, de 18 años a más, en los distritos de Zarumilla y Aguas Verdes. El módulo de preguntas examinó cinco dimensiones: Nacionalismo, Intercambio, Amenaza, Actitudes y opiniones, y Tolerancia.

Además, fue utilizada una aproximación cualitativa mediante la revisión bibliográfica y la aplicación de entrevistas informativas³ a comerciantes y personas dentro de la zona fronteriza de Aguas Verdes que abarca, en gran medida, el mercado y comercios del mismo distrito. Y entrevistas semi-estructuradas a profesores de los colegios de la zona fronteriza de Zarumilla, Tumbes, lugar de nuestro caso de estudio, con el objetivo de evaluar y corroborar el peso de los nacionalismos en las interacciones cotidianas. Estas entrevistas fueron posibles gracias a la indicación de la municipalidad y recurriendo a la técnica de bola de nieve.

4. NACIONALISMOS EN LA FRONTERA

Las relaciones entre Perú y Ecuador vienen estrechándose año a año. La relación encontró su punto de inflexión en 1998 con la firma del Acuerdo de Paz, a partir del cual se logró una relación más fuerte y cooperativa, de mayor comunicación política, superando las diferencias y enfrentamientos limítrofes del pasado. Para Raffo (2009) “la paz alcanzada nos ha brindado la oportunidad de fortalecer nuestros vínculos y de reconocernos nuevamente como naciones hermanas que comparten ideales comunes” (p. 1).

Gráfico 1. Opinión de la relación del Perú con los países vecinos. ¿Ud. Diría que la relación entre el Perú y los siguientes es muy buena, buena, regular, mala o muy mala?, 2014



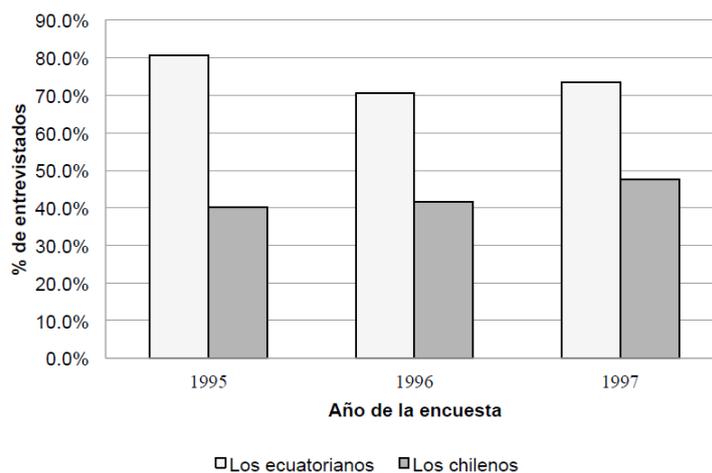
Elaboración propia. Fuente: Perú, las Américas y el Mundo, 2014

³ Llamamos de entrevistas informativas a las entrevistas realizadas en la forma de conversaciones informales en medio del trajín comercial por lo que fueron respondidas, en algunos casos, con cierta premura.

Esos cambios positivos han sido resultado de un proceso de evolución. Según la encuesta de opinión pública del Instituto de Opinión Pública la PUCP del año 2014, las opiniones respecto de las relaciones del Perú con los países vecinos son bastante buenas en general, con excepción de Chile. Son mucho mejor calificadas las relaciones con Brasil, Bolivia, y Colombia, aunque sin muchos puntos de diferencia entre este último y Ecuador (Gráfico 1).

El Gráfico 1 muestra que las opiniones acerca de la relación del Perú con Ecuador son mejores que las que se tienen hacia Chile a pesar de haber experimentado un parecido pasado bélico: casi 50% de los encuestados calificó la relación Perú-Ecuador como muy buena/buena, frente al poco más del 20% de encuestados que opinó así sobre la relación con Chile. Sin embargo, esto no fue siempre así. El análisis de la encuesta del Latinobarómetro aplicada entre los años de 1995 y 1997, muestra que la actitud peruana frente a los ecuatorianos en esos años era incluso más negativa que hacia los chilenos. Se ve que en plena coyuntura bélica, los peruanos mostraron altos niveles de desconfianza hacia los ecuatorianos, como evidencia el Gráfico 2.

Gráfico 2. % de entrevistados que dice tener “ninguna confianza” en los ecuatorianos y en los chilenos, 1995-1997



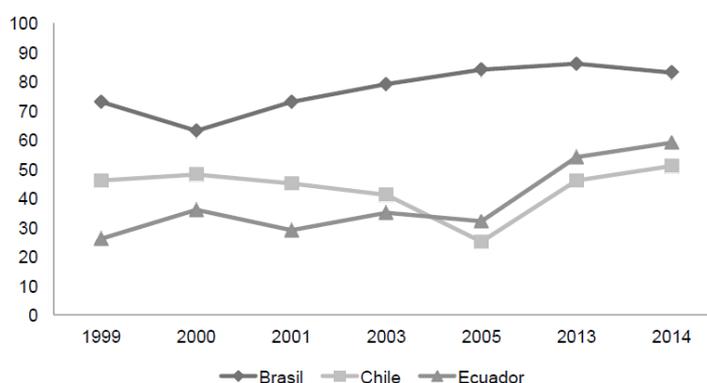
Elaboración propia. Fuente: Latinobarómetro

Las encuestas de Ipsos Apoyo desde el año de 1999 también demuestran tal evolución en las imágenes peruanas sobre las relaciones peruanas con Ecuador, y sobre la confianza hacia los ecuatorianos (Gráfico 3). Una vez pasado el conflicto bélico de 1995 y la firma del tratado de paz en 1998, las tensiones empiezan a aflojar para 1999. Las percepciones hacia la decisión diplomática del acuerdo de paz, son buenas por la parte de los peruanos: en 1999, la aprobación al tratado definitivo de paz entre los habitantes de Lima Metropolitana⁴ supera el 50% según el Informe de Opinión de Enero

⁴ La encuesta aplicada por Apoyo, Opinión y Mercado utilizó una muestra diferente para ciertos años. Para el año 1999 la muestra abarcó Lima Metropolitana; para el año 2000 y 2001, Lima y Callao; para el 2002, la muestra se compuso por las 15 principales ciudades del país; para el 2003, 2004 y 2005, vuelven a Lima Metropolitana; para el 2006, la muestra se dividió por regiones: Lima, Costa Norte y Sur; Sierra Norte, Centro y Sur, y Selva; para el 2007, se toman las ciudades de Lima, Trujillo, Chiclayo, Piura, Cajamarca, Huaráz, Ica, Ayacucho, Huancayo, Huánuco, Arequipa, Puno, Cusco, Iquitos y Pucallpa; en el 2008, Lima

de 1999 de Apoyo, Opinión y Mercado (p. 26). Con esta medida, los peruanos ven al Ecuador de forma un poco más favorable (Informe de Opinión Febrero, 1999, p. 47). Esa coyuntura, permitió el fomento del comercio, la protección de la ecología en la Cordillera del Cóndor, la culminación de la demarcación de la frontera, la generación de empleo en la zona fronteriza y la reducción del gasto militar (Informe de Opinión Agosto, 1999, p. 37).

Gráfico 3. Porcentaje de entrevistados que tienen una opinión favorable sobre los países vecinos del Perú



Elaboración propia.

Fuente: Informes de Opinión de 1999 hasta 2014 de APOYO

*Sólo se usaron los datos de las encuestas de los años 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2013, y 2014, ya que las muestras de estas encuestas eran comparables

La misma encuesta muestra que en dichos años la imagen es favorable inclusive hacia Chile, con un porcentaje mayor al del Ecuador, como se puede ver en el Gráfico 3. Sin embargo, las relaciones con Ecuador fueron las únicas que cambiaron drásticamente su calificación como 'buenas relaciones', pasando de un 19% en 1993 a un 37% para el año 1999 (Informe de Opinión Noviembre, 1999, p. 42). Para el año 2000, la aprobación del acuerdo de paz con Ecuador fue alto con un 54% (Informe de Opinión Noviembre, 2000, p. 40) y la opinión favorable hacia este país pasa de un 36% a un 29% (Informe de Opinión Mayo, 2001, p. 61).

Con todo, si bien en los años más cercanos a los conflictos y a la firma del tratado de paz, la opinión desfavorable hacia Ecuador tiene altos puntos porcentuales, éstas cambian notoriamente ya entrado el año 2000 en donde experimentan un crecimiento. Pareciera que las tensiones pasadas han sido, de alguna manera, superados posibilitando un patrón de propensión positiva.

5. NACIONALISMOS EN LA FRONTERA

Este cambio positivo en las percepciones y opiniones nacionales sobre los ecuatorianos también fue comprobado en la zona de frontera.

Para esta investigación se trabajó con la provincia tumbesina de Zarumilla. Dicha provincia está dividida en cuatro distritos: Matapalo, Papayal Zarumilla y Aguas Verdes. Se escogieron los dos últimos distritos mencionados pues son los dos más cercanos a la

Metropolitana y 16 ciudades representativas del interior del país; finalmente, para el 2013, solo Lima Metropolitana. (Datos obtenidos de las fichas técnicas de los informes de Apoyo, Opinión y Mercado).

frontera con Ecuador, específicamente a la localidad de Huaquillas-Ecuador. Además al haber sido escenario de la batalla librada en el año de 1941 con el país vecino nos permitiría dar cuenta de la influencia o no de tal pasado conflictivo en las identidades nacionales y en las percepciones hacia los ecuatorianos.

Por otro lado, se escogió trabajar en tal región pues es donde se desarrollan actualmente las principales actividades económicas de esta zona fronteriza (la industria, los servicios, el comercio, la pesca, la agricultura y la construcción). Este espacio abarca al mercado de Aguas Verdes, en donde se ofrecen productos variados al por mayor y menor. Al ser un espacio de intercambio comercial con la localidad ecuatoriana de Huaquillas, también es posible ver calles específicamente dedicadas a ser almacenes de venta y compra. Otras están destinadas a los transportistas mayoristas, al cargo y descargo de mercadería. Ya sobre la zona del Puente Internacional, pasa una gran cantidad de estibadores, carretilleros y “furgoneteros”, que se encargan de trasladar productos hacia ambos mercados (el cruce es rápido y gratuito y sin control). La zona más céntrica del mercado aloja bancos, una comisaría y, muy cerca el edificio de la SUNAT y de la policía. Algunas otras calles son casi impenetrables ya que son zonas para el contrabando de gasolina. Con todo, la zona de frontera es, al mismo tiempo, un espacio de relación.

Mapa 1. Distribución geográfica y de actividades en la zona de frontera



Elaboración propia.

Fuente: Google Maps y trabajo de campo. Encuesta de octubre 2014

Estas informaciones sobre la ubicación y división geográfica de actividades fueron relevantes ya que se comenzó a cuestionar la hipótesis inicial de investigación: el nacionalismo de los peruanos sería un factor significativo en la elaboración de opiniones y percepciones de los peruanos hacia los ecuatorianos. Los nacionalismos serían confrontacionales en esa zona fronteriza debido al pasado conflictivo y se mantendrían así inclusive en el nuevo contexto de proximidad e intercambio comercial fronterizo. No obstante, los resultados de las entrevistas informativas a los actores del mercado de Aguas Verdes, mostraron lo contrario. Se vio que las relaciones con los ecuatorianos son pues

bastante fluidas. Todos los entrevistados manifestaron no obstante los problemas de informalidad y seguridad que sienten no solo los comerciantes y vendedores sino también los compradores y transeúntes del mercado. En comparación, el mercado ecuatoriano de Huaquillas es percibido como un mercado con mayor formalidad, mayor control por las autoridades y, por ello, más ordenado y seguro. Otra preocupación es la limpieza y la ejecución del plan de construcción de la Ciudad Binacional, que ha puesto en bandeja el tema de la falta de infraestructura comercial. Al respecto, los comerciantes no están en contra de la construcción de una infraestructura que integre y fomente las buenas relaciones fronterizas, siempre y cuando la ubicación de sus negocios sea tomado en cuenta.

Por otro lado, las buenas opiniones se apoyan en la proximidad. Los compradores más asiduos del mercado de abasto del mercado peruano de Aguas Verdes son los ecuatorianos. Los compradores peruanos también van y participan de las dinámicas de compra y venta pero en menor cantidad pues realizan compras de menor magnitud y para el día a día. La frontera no es un elemento de separación y sí de mejoría.

En el año 2015 pudieron hacerse entrevistas a profesores⁵ de colegios privados y nacionales en los distritos considerados de Zarumilla y Aguas Verdes. Se quería averiguar en qué medida dentro de este ámbito se fomentaban las buenas relaciones con los ecuatorianos. Para todos, estudiar y enseñar la historia del Perú es algo importante debido a que es un curso tomado como una herramienta a través de la cual el alumno puede conocer su identidad y su realidad. Para ellos, esta identidad estaría conformada por el legado de nuestros antepasados y, por los hechos y acontecimientos que han ido formando la idea de país.

Los profesores encontraron que la forma en que se enseña esta materia difiere positivamente de sus años escolares porque se enseñaba de manera memorística. Calificaron de buena manera el hecho de que la educación se imparta de forma más crítica y abierta, y no únicamente mediante de detalles (fechas) que hoy en día se han dejado de lado.

No obstante, mostraron cierto disgusto al hablar sobre las formas de celebración de las fiestas patrióticas o los eventos históricos. Dijeron que los alumnos participan de ellas pero sin mostrar mucho interés como en otras épocas. Los profesores han notado además, que ya no hay un mismo respeto hacia los tradicionales símbolos patrios. Al parecer habría un declive del sentimiento patriótico.

Sobre el conflicto peruano-ecuatoriano, algunos respondieron diciendo que los enseñaban porque aparecía en los contenidos del curso —como parte del currículo— y

⁵ Se escogió el ámbito educacional porque la escuela sirve como operante del nacionalismo de dos modos: 1) como un instrumento por el cual se puede llegar a conocer y aceptar la agitación nacional (por ejemplo a través de la historia y geografía) y 2) como un espacio para expandir la información nacional relevante a las masas. Al mismo tiempo, se reconoce que la escuela puede ser un instrumento del estado y sus intereses (Delanty y Kumar, 2006, p. 40). Así, se entrevistó a profesores de historia, personal social, y cívica, de primaria y secundaria.

otros porque aparecía en los textos escolares de los cuales se guiaban, lo cual suena un poco desalentador si de fomentar las buenas relaciones se trata. Sin embargo, todos hicieron hincapié en que cuando exponían sobre este tema⁶, lo hacían de la forma más imparcial posible, sobre todo frente a la posibilidad de que los alumnos puedan formar opiniones negativas o comparativas. Hacían notar la victoria peruana pero lejos de incentivar odios y recelos hacia los ecuatorianos, especialmente porque en casi todos los colegios privados como estatales, cursan alumnos de nacionalidad ecuatoriana. Por lo mismo, los alumnos peruanos no reaccionaban o respondían negativamente. Al contrario, esperaban respuestas o versiones de los compañeros ecuatorianos con buena actitud, sin la “falta de una que otra broma”. Las probabilidades de tensión entre ellos solo se evidenciaban, según los profesores, al inicio de la clase o en bromas que no duraban o tenían repercusión más allá de ese momento. Asimismo, algunos de los alumnos peruanos vivían o trabajaban en la zona vecina, por lo que el hablar mal de ellos es algo que casi no se practica, por el contrario, se muestran agradecidos por la acogida y facilidades que han encontrado de la parte ecuatoriana. Se fue viendo que a pesar del pasado conflictivo, se habían dejado atrás los resentimientos. Así, la frontera se convirtió en vínculo, en medio de interrelación.

Los profesores relataron que las buenas relaciones son resultado del tiempo. Todos respondieron que en años pasados y en plena coyuntura de conflicto y de firma de acuerdos de paz, los peruanos eran maltratados en la zona de Huaquillas, y más que nada por los militares. Decían que pasar al Ecuador era exponerse a maltratos, robos y, algunas veces, a la cárcel. Pero que ahora, las cosas habrían cambiado rotundamente. Los profesores expresaron sentirse muy cómodos interactuando con los ecuatorianos en su día a día en territorio peruano y en los momentos en los que cruzaban la frontera para comprar, pasear, visitar, etc. Para ellos, las relaciones con los ecuatorianos definitivamente mejoraron.

6. PERCEPCIÓN EN LA ZONA FRONTERIZA

La encuesta aplicada en la zona fronteriza mostró el estado más actual de las opiniones y percepciones de los peruanos⁷ que viven en la zona de frontera con Ecuador. Fueron examinadas las dimensiones de: Nacionalismo, Intercambio, Amenaza, Actitudes y opiniones, Tolerancia y Movilidad.

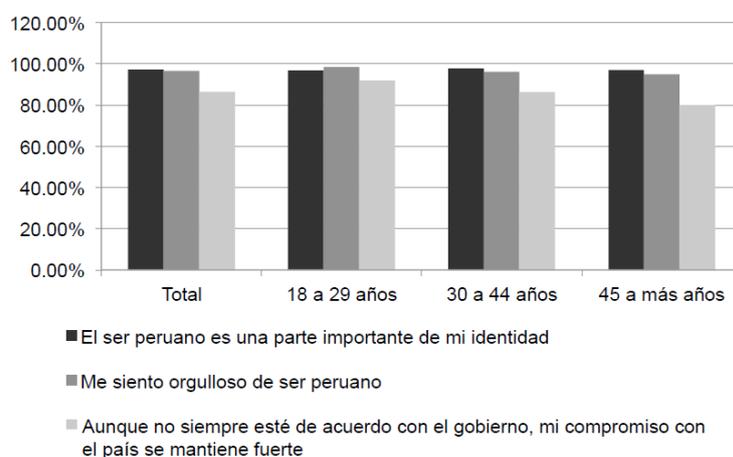
⁶ Los profesores se ayudaban de recursos educativos, como vídeos o planifican visitas al museo que rinde homenaje a los héroes de dicha batalla, o visitas a los mismos combatientes, con quienes tenían la oportunidad de conversar, tanto alumnos como profesores. Por otro lado, en las mismas entrevistas, los profesores dieron a conocer que existe otra forma de ver esta buena relación con los ecuatorianos. Una vez al año, se conmemoran las buenas relaciones peruano-ecuatorianas; alumnos peruanos marchan al puente binacional con banderas peruanas y las intercambian con los escolares ecuatorianos quienes tienen banderas ecuatorianas. Esto les era muy agradable a los profesores, quienes encontraban a estas dinámicas como muy confortables y favorables. Todos los colegios, además, participaban en concursos académicos y deportivos con el país vecino, por lo que el acercamiento e interacción es una práctica común.

⁷ Perfil sociodemográfico de la muestra en Pereda Córdova, L. del P. (2016). Nacionalismo, intercambio y relaciones internacionales: el caso de la zona fronteriza de Zarumilla. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.596190&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Con respecto al *Nacionalismo*, se encontró que el nacionalismo de los peruanos de esta zona fronteriza es fuerte pues el ser peruano es una parte importante de la identidad de los encuestados, se vincula con la lealtad voluntaria de los ciudadanos a un territorio nacional, a un colectivo y a una identidad nacional sólida. Además de sentir mucho orgullo por ello, el compromiso de estos con el país se mantiene fuerte e independiente del gobierno del turno.

Los encuestados más jóvenes mostraron un nacionalismo más sólido ya que, sin importar su acuerdo con el gobierno, su compromiso con el país sí se mantendría fuerte. Se distinguen significativamente de los encuestados con edades de 45 años a más pues sus respuestas evidencian un nacionalismo dependiente o menos flexible; su compromiso con el país no se mantendría fuerte si no están de acuerdo con el gobierno de turno.

Gráfico 4. Nacionalismos los peruanos de la zona fronteriza de Zarumilla 2014: ¿qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones? (Muy de acuerdo/de acuerdo)



Elaboración propia.

Fuente: Encuesta aplicada en octubre 2014

El nacionalismo varió también según el nivel educativo de los peruanos de la frontera (Tabla 1). Los encuestados con niveles de estudio por debajo de los estudios secundarios, adjuntan nacionalismo y gobierno. Sin embargo, se ve también que, a un nivel de estudios superior, la postura nacional toma menos en cuenta la coincidencia del tipo de gobierno con el sentimiento nacionalista, aunque cabe resaltar que no se encontraron diferencias significativas.

Tabla 1. Indicadores de nacionalismo (muy de acuerdo/de acuerdo), según nivel educativo

	Nivel educativo			Total
	Secundaria incompleta o menos	Secundaria completa	Superior	
El ser peruano es una parte importante de mi identidad	98.1%	96.9%	95.8%	97.2 %
Me siento orgulloso de ser peruano	97.4%	96.9%	94.4%	96.6 %
Aunque no siempre estoy de acuerdo con el gobierno, mi compromiso con el país se mantiene fuerte	86.4%	85.9%	87.3%	86.4 %

Elaboración propia. Fuente: Encuesta aplicada en octubre 2014

En la dimensión *Intercambio* se tomaron en cuenta los atributos de integración e intercambio comercial. Los resultados favorables reflejan el efecto de las estrechas relaciones bilaterales. La mayoría de los peruanos encuestados (88.7%) dijo estar a favor de la implementación de leyes que fomenten la integración entre ambas zonas fronterizas. Mostraron asimismo una buena disposición para establecer relaciones comerciales con los ecuatorianos. Incluso, consideran la posibilidad de tener como socio a un comerciante ecuatoriano. A pesar de ello y de las ventajas comparativas entre un mercado y otro, la mayoría de los encuestados (53,8 %) no encuentra al comercio transfronterizo como una *amenaza* para los puestos de trabajo para los peruanos de la zona. Incluso, quizás sea la presencia de los ecuatorianos en territorio fronterizo lo que finalmente dinamiza el mercado del mismo distrito –aunque no lo único. El mercado de Aguas Verdes está impregnado de dinámicas afines a los vecinos ecuatorianos. Sin embargo, más de un tercio (36.9%) de los entrevistados sostienen que los peruanos pierden trabajo por el intercambio comercial con Ecuador (36.2%) y que hay una relación asimétrica que favorece a los ecuatorianos.

Con esas proporciones de encuestados que perciben a los ecuatorianos como amenaza económica, se cuestiona qué tan *tolerantes* eran los peruanos hacia los ecuatorianos en situaciones más próximas y cotidianas. Para ello, preguntamos sobre la dinámica de *Movilidad* en dicha zona fronteriza. Los encuestados evidenciaron una alta y relevante locomoción, debido a que los peruanos de ambos distritos visitan de manera habitual la localidad de Huaquillas en Ecuador. Los resultados lo revelaron y mostraron motivos laborales, aunque 25% de los peruanos cruzan al Ecuador también para la compra de productos para consumo personal, para un negocio en Perú, para invertir un negocio en Ecuador, por turismo, para atender algún problema de salud, entre otros.

En la misma encuesta, se pidió a los encuestados que, con una escala del uno al cinco, donde 1 es Muy incómodo y 5 Muy cómodo, calificaran tres situaciones hipotéticas cotidianas. Los promedios en esta sección fueron bajos y se mantuvieron por debajo de 3 puntos para las dos primeras situaciones que implicaban un tipo de contrato económico y de relación de poder (1: ¿Qué tan cómodo se sentiría si un ecuatoriano en Zarumilla fuera presidente de comerciantes?; 2: ¿Qué tan cómodo se sentiría si un ecuatoriano en Zarumilla fuera una persona que alquilara sus casas?). Diferentemente, con la tercera situación colocada se mostraron un poco más tolerantes (¿Qué tan cómodo se sentiría si

un ecuatoriano fuera su vecino del barrio?). Lo cual nos lleva a ver que en situaciones más cercanas y que implican una relación cara a cara, las opiniones serán un poco menos favorables y más conservadoras o tímidas. La proximidad de la frontera y la movilidad en la misma no necesariamente aseguran buenas opiniones.

Esta dimensión se vincula con la última sección explorada, en donde se buscó identificar cuál era la imagen general de los peruanos de esta zona fronteriza sobre los ecuatorianos, a través de sus *actitudes y opiniones*. Se les preguntó qué tan confiables, honestos y responsables eran los ecuatorianos utilizando una escala del uno al cinco donde 1 era poco y 5 mucho. Los peruanos respondieron con promedios favorables de 3 puntos para arriba. Sin embargo, estas buenas calificaciones, a su vez, dependen de otros factores vinculados con la vida en frontera. De esa manera, se realizó un análisis de correlaciones para poder establecer la relación entre las variables utilizadas.

Tabla 2. Indicadores de nacionalismo (muy de acuerdo/de acuerdo), según nivel educativo

Variables	Actitudes y percepciones	Nacionalismo	Amenaza	Intercambio
Tolerancia	0.389**	-0.001	-0.210**	0.125**
Impresiones		-0.009	-0.315**	0.118*
Nacionalismo			0.057	
Amenaza				-0.135*

Elaboración propia. Fuente: Encuesta octubre 2014

Los peruanos van y vienen de Huaquillas de manera constante y fluida, y se ha visto que este paso de un lado a otro es no solo por uno sino por varios motivos. El análisis muestra que los peruanos que se *movilizan* por más de un motivo hacia la localidad ecuatoriana presentan significativamente mejores impresiones hacia los ecuatorianos. Además, los mismos entrevistados que tienen este tránsito fluido, no sienten algún tipo de *amenaza* por parte de los ecuatorianos. Esta relación es significativa en términos comercial-laboral (la presencia de los ecuatorianos en el comercio le quite trabajo a los peruanos) y en el competitivo-comercial pues los encuestados ven al Perú como beneficiado de la relación peruano-ecuatoriana o encuentran que el beneficio es para ambos países.

La intensidad de paso de los encuestados influye también en la *tolerancia* de los mismos en situaciones hipotéticas de cercanía. Así, mientras más fluido es su paso y su interacción con los ecuatorianos, los peruanos encuestados se sentirían menos incómodos (más tolerantes) en dichas situaciones.

Como se ha dicho arriba, el posible sentimiento de amenaza de los encuestados se ve influenciado significativamente por el grado de tránsito hacia el Ecuador y, obviamente, por las dinámicas de *intercambio* que se mantienen. Este sentimiento, a su vez, varía significativamente por las buenas *actitudes y opiniones* que se tienen de los ecuatorianos; y por la opinión favorable respecto de las situaciones de cercanía propuestas.

La correlación mostró que las impresiones sobre los ecuatorianos varían significativamente cuando el sentimiento de amenaza de los peruanos hacia los ecuatorianos disminuye; y, cuando estas son positivas (las impresiones), la variable tolerancia varía de manera positiva de igual manera y viceversa.

Finalmente, el *nacionalismo* de los peruanos de esta zona fronteriza podría ser una variable significativamente influyente en las opiniones y percepciones de los peruanos hacia los ecuatorianos. Pero por el contrario, el análisis de correlaciones mostró que el nacionalismo no es una variable que afecta significativamente las variables consideradas ni las percepciones y opiniones de los peruanos a los ecuatorianos en la zona fronteriza de Zarumilla.

7. CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio mostró que las percepciones de la opinión pública peruana hacia los ecuatorianos, a nivel nacional, variaron favorablemente y pasaron de ser negativas a positivas, siguiendo un patrón de mejoría desde los años de conflicto de 1995 hasta la firma de paz con Ecuador.

El análisis de encuestas de opinión del IOP, Latinobarómetro e Ipsos Apoyo han demostrado, en efecto, que las relaciones del Perú con los países vecinos son bastante buenas y, específicamente que ha habido una evolución favorable de las imágenes peruanas sobre las relaciones peruanas con Ecuador, y sobre la confianza de los peruanos hacia los ecuatorianos. La decisión política de término de conflicto y cese de tensiones influyó en las percepciones de la opinión pública nacional peruana hacia el país vecino.

No obstante, este cambio positivo también se evidenció en un nivel micro mediante las entrevistas informativas y semi estructuradas realizadas a los comerciantes y profesores de los colegios de la zona fronteriza de Zarumilla y Aguas Verdes. Los comerciantes dieron cuenta del nuevo contexto sobre el cual se construyen las opiniones y percepciones de los peruanos de la provincia de Zarumilla respecto de los ecuatorianos. El contexto de intercambio comercial entre ambos es posible debido a la cercanía y la proximidad del espacio fronterizo, haciendo que la movilidad de peruanos y ecuatorianos sea constante. La dinámica fronteriza de interacción y complementariedad facilitan el aumento de las percepciones positivas hacia los ecuatorianos y disminuyen las percepciones de amenaza.

Los profesores, por su parte, confirmaron el cambio positivo al tener una visión comparativa de la antigua relación que los peruanos compartían con los ecuatorianos y de las mejoras significativas en cuanto a esta. Se encontró un fomento continuo de buena relación con nuestros vecinos ecuatorianos y el compartir con ellos dentro de este otro espacio.

La pregunta que motivó esta investigación buscaba identificar si los peruanos de la provincia de Zarumilla tenían una alta valoración de la propia identidad nacional, un nacionalismo fuerte, con efecto confrontacional sobre las percepciones hacia los ecuatorianos.

El análisis de los datos obtenidos en la encuesta aplicada mostró que la identidad nacional de los peruanos de Zarumilla es fuerte sin ser estático. El nacionalismo de los peruanos en la zona fronteriza parece haberse abierto a los actuales procesos y dinámicas fronterizas. La variable nacionalismo o la alta valoración de la propia identidad nacional de los peruanos de esta provincia no tiene un efecto confrontacional sobre las percepciones hacia los ecuatorianos como se planteó inicialmente.

El campo reveló que el nacionalismo que vive dentro de los peruanos de frontera y que se ha forjado bajo la base de los conflictos bélicos y limítrofes está presente, pero solo cuando se pregunta específicamente por él. No es un nacionalismo que brote de un proyecto estatal de nación tradicional. Más bien, las identidades nacionales descritas y el nacionalismo de los peruanos de Zarumilla toman en cuenta y se impregnan de la cotidianidad e interacción fronteriza actual con los vecinos ecuatorianos para manifestarse. El nacionalismo se tiñe de sentimientos de tolerancia cada vez más crecientes a causa de las prácticas de intercambio. Con ello, las opiniones y percepciones son buenas. Además, toman matices de integración y cooperación haciendo que las opiniones y percepciones negativas o de amenaza se disipen.

Son las cualidades de esta zona de frontera y las migraciones pendulares las que afectan favorablemente las percepciones sobre los ecuatorianos, incluso, en las situaciones que podrían considerarse de mayor proximidad y generar cierta incomodidad o percepciones de intrusión al espacio.

Finalmente, el análisis de correlaciones corroboró que la variable nacionalismo no ejerce una influencia en las variables y dimensiones consideradas en esta investigación. Al contrario, las percepciones y opiniones están asociadas a las otras dimensiones consideradas. No es un factor de peso en la construcción de opiniones y percepciones de los peruanos hacia los ecuatorianos. El nacionalismo se perfila y se modifica debido al impacto de la relación e interacción transfronteriza.

REFERENCIAS

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- Beiner, R. (1999). *Theorizing Nationalism* (Suny Series in Political Theory, Contemporary Issues). Nueva York: State University of New York Press.
- Bonilla, A. (1999). *Ecuador – Perú: Horizontes de la negociación y el conflicto*. Quito: FLACSO.
- Carrión, F. (2011). *Relaciones fronterizas: encuentros y conflictos*. Quito: FLACSO.
- Centeno, M. Á. (2002). *Blood and debt: war and the nation-state in Latin America*. Pennsylvania State University Press.
- Cotler, J. (2005). *Clases, Estado y nación en el Perú*. Lima: IEP.
- Delanty, G., & Kumar, K. (2006). *The SAGE Handbook of Nations and Nationalism* (Introduction), pp. 1-4. Thousand Oaks, CA.
- Delanty, G., & O'Mahony, P. (2002). *Nationalism and Social Theory. Modernity and the Recalcitrance of the Nation*.
- Déyole, Y. (2013). *National Identity and Everyday Life*. *The Oxford Handbook of the History of Nationalism*.

- Doyle, D., & Van Young, E. (2013). Independence and Nationalism in the Americas. The Oxford Handbook of the History of Nationalism.
- Grimson, A. (2000). Fronteras, naciones e identidades: la periferia como centro. Buenos Aires: CICCUS.
- Ibarra, H. (1999). La guerra de 1941 entre Ecuador y Perú: una reinterpretación. Quito: CAAP.
- Pereda Córdova, L. del P. (2016). Nacionalismo, intercambio y relaciones internacionales: el caso de la zona fronteriza de Zarumilla. Retrieved from <https://bit.ly/2I6zyBj>
- Pons Muzzo, G. (1962). Las fronteras del Perú (historia de los límites). Lima: Ediciones del Colegio San Julián.
- Raffo Carbajal, J. (2009). Sólida relación Ecuador - Perú. IDE Bussines School.
- Renan, E. (1882). ¿Qué es una nación? Presentado en Conferencia dictada en la Sorbona, París.
- Zanabria Zamudio, R. (1968). Luchas y victorias por la definición de una frontera. Lima: Editorial Jurídica.